



Grasso, Mario A.

Enseñar a des-naturalizar la mirada hacia la escuela secundaria : una práctica central en el proceso de formación de educadores



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Grasso, M. A., Martínez, S. M. (2018). *Enseñar a des-naturalizar la mirada hacia la escuela secundaria: una práctica central en el proceso de formación de educadores. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Formación Docente, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1993>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

IV Jornadas de Formación Docente

Formación docente al debate: (de)construcción de sentidos

17 y 18 de septiembre de 2018

Comisión 3: Arte y Educación

Título del trabajo: Enseñar a des-naturalizar la mirada hacia la escuela secundaria: una práctica central en el proceso de formación de educadores.

Autores: Mario A. Grasso, Stella M. Martinez.

Pertenencia Institucional: Instituto Superior de Formación Docente N° 41, Alte. Brown, Pcia. de Buenos Aires.

Correo electrónico: mgrassoalternativo@gmail.com / stellamm75@gmail.com

Resumen: La siguiente experiencia se llevó a cabo durante el ciclo lectivo 2015, en el marco del Espacio de la Práctica Docente 1, del Instituto Superior de Formación Docente N° 41, de Alte. Brown, Pcia. de Buenos Aires, Argentina.

La pareja pedagógica se propuso trabajar con un grupo de jóvenes de 1er. año del Profesorado en Química, a fin de problematizar las prácticas de enseñanza naturalizadas en el nivel secundario, vinculadas al modelo tradicional.

Se parte del análisis de las biografías escolares de los/as estudiantes para reflexionar sobre las lógicas de funcionamiento institucional y las formas de enseñar que perduran en el tiempo, en contraste con los planteos renovadores del Diseño Curricular para la Educación Secundaria de la Pcia. de Buenos Aires. Se instala de este modo la tensión conservar-transformar como eje del trabajo de investigación anual, observando escuelas y entrevistando diversos actores institucionales.

A la vez, se presenta la secuencia didáctica a través de la que se abordan los propósitos planteados. Se destaca el aporte de los recursos del arte, en particular del lenguaje plástico como complemento para la expresión oral y escrita. Se ejemplifica a través de “las narrativas plásticas” creadas por los/as estudiantes para relatar las experiencias de aprendizaje del área, y de un “collage integrador”, como síntesis final del proceso de construcción colectiva del conocimiento.

Palabras claves: biografías escolares-prácticas de enseñanza naturalizadas- modelo tradicional-transformar-recursos del arte.

Enseñar a des-naturalizar la mirada hacia la escuela secundaria: una práctica central en el proceso de formación de educadores.

Formar docentes en el sur del conurbano bonaerense, formar docentes en Argentina.

La formación inicial de profesores de nivel secundario es un gran desafío en la actualidad. Las escuelas secundarias de nuestro país presentan escenarios complejos y heterogéneos. Frente a esta realidad, se impone una toma de posición respecto de lo que significa formar educadores/as instrumentados/as para trabajar en estos contextos.

Un/a docente novel debería incorporarse a cualquier institución educativa con las herramientas necesarias para enseñar, más allá de saber los contenidos disciplinares. Aunque el manejo profundo de estos conocimientos es central para hacerlo con idoneidad, la Didáctica contemporánea exige, a diferencia del pasado, el dominio de más elementos que los componentes básicos de la tríada didáctica. Es este nuevo marco, es necesario aprender que enseñar conlleva también la responsabilidad de entender la lógica del funcionamiento de la escuela de la que se forma parte. Se requiere reconocer las características de su cultura institucional, su historia, su vinculación con el entorno socio-cultural, sus proyectos, la dinámica de los grupos de adolescentes y de sus comunidades, entre otros aspectos que la hacen única.

Complementariamente, se advierte que la escuela secundaria de hoy debería superar el anclaje tradicional en lo areal y proponerse formar a los jóvenes desde el conocimiento para una vida ciudadana plena, proyectándose al futuro tanto para el mundo laboral como para los estudios superiores. Estas características; planteadas en el Diseño Curricular para la Educación Secundaria, describen los **nuevos sentidos de la escuela**.

En consecuencia, la formación docente inicial debería ocuparse de preparar a los/as estudiantes de profesorado para ser los educadores desde esta nueva perspectiva. Esta necesidad impone una renovación en la dinámica de trabajo en los institutos de formación docente. En muchos de ellos, se presenta una contradicción destacable entre los postulados transformadores de la Ley Nacional de Educación y las prácticas de enseñanza implementadas, que se aferran a la clase expositiva. Es común que se pierda de vista al sujeto destinatario de esas acciones de enseñanza: futuros/as profesores/as de secundaria de adolescentes. Dicha situación exige contextualizar las prácticas en base a este horizonte formativo, lo que implica que se generen acciones didácticas conjuntas entre las materias específicas del área y las materias de la fundamentación pedagógico-didáctica.

Los/as futuros/as educadores/as necesitan apropiarse de estrategias adecuadas para insertarse en la singularidad de cada escuela en su futuro profesional. Es esperable que desarrollen progresivamente la habilidad para observar cada realidad institucional interpelándola, y a la vez, interpretándola en su contexto. Se trata de formar docentes que se asuman como investigadores/as, capaces de interactuar con otros actores escolares y que logren mantener una distancia suficiente que les permita sorprenderse de lo más obvio. Tienen que tener la capacidad de dudar y cuestionar “el ecosistema escolar cotidiano” para modificarlo, como si se tratara de un visitante que nunca termina de conocer ese territorio.

¿Por qué se pone de relieve este aspecto como condición central en la formación de futuros profesores? **Porque la posibilidad de cuestionar aquello que se nos presenta cada día como parte del paisaje escolar natural es la clave para la renovación de la escuela secundaria.** El cambio esperado no se logra sin un análisis profundo de las prácticas escolares, de “lo que está ahí”

y desconocemos, o de lo que hacemos por “inercia histórica” y no se cuestiona.

Se inicia este trabajo planteando la diversidad de realidades escolares. En este documento también se considera cómo lo diverso entra en tensión con lo homogéneo, es decir con aquello que es común a todas las escuelas. En ellas se sostienen tradiciones en sus prácticas cotidianas que son propias de su origen disciplinador, como institución de la modernidad. Se observa como la puja entre conservar y transformar lo **instituido** se pone en juego en la mayoría de las escenas escolares observadas y las entrevistas realizadas por los estudiantes, analizadas posteriormente en la clase del Espacio de la Práctica Docente I desde la teoría. En palabras de nuestro proyecto de cátedra:

“La clase es un espacio para problematizar y reflexionar sobre la realidad de la escuela como objeto de análisis. Se comparte con el grupo de estudiantes este modelo de enseñanza, tomando las vivencias escolares observadas in situ aunque también las previas (de todos los niveles), valorando así las biografías escolares de cada uno/a de ellos/as como insumo fundamental para el aprendizaje, compartiendo las herramientas necesarias para asumir progresivamente el rol, posicionándolos como futuros/as profesionales.”

Como conclusión general de dichos análisis se podría decir que la conservación de la tradición escolar tiene aún más fuerza de lo esperado, y que la renovación, lo instituyente, aún no se impone en la mayoría de los casos.

Por lo tanto, se propone la búsqueda de nuevos sentidos institucionales desde el inicio de la formación. Para esto, se parte del trabajo de análisis de la tensión, presentada para la desnaturalización de las prácticas pedagógicas. Con este rumbo, y como propósito final de la cátedra, se plantea la siguiente consigna: *“A lo largo de este año buscamos huellas de la Modernidad, huellas de la crisis posmoderna e indicios que den cuenta de **la búsqueda de nuevos sentidos en la escuela secundaria de hoy**. En esta instancia, les proponemos pensar cuán cerca o cuán lejos está la institución analizada de estos nuevos sentidos, de la construcción de un proyecto común compartido y significativo”.*

Formación en foco: Desnaturalizar la mirada.

Mucho de lo que pasa y se hace en una escuela secundaria es percibido como normal, natural, dado, e incuestionable. ¿Cómo se construye la capacidad de reconocer los significados ocultos? ¿Es posible desnaturalizar la mirada sobre la escuela secundaria? ¿Cómo se logra poner en discusión las prácticas educativas del modelo tradicional, cuando están inscriptas en nuestra subjetividad y forman parte de nuestra identidad escolar? ¿Qué conocimientos debe tener un/a docente novel para analizar la escuela actual? ¿Cómo se renuevan las viejas prácticas de enseñanza para adecuarse a las formas de aprender de los adolescentes de hoy? ¿Es posible romperlas o por lo menos interpelarlas desde el comienzo de la formación? Estas preguntas, entre otras, son las que orientan nuestros propósitos y estructuran nuestro proyecto de cátedra en el Espacio de la Práctica Docente 1. Entre otros, se destaca el siguiente:

“Promover la construcción de un rol docente profesional, lo que implica un proceso permanente de reflexión sobre la propia práctica, problematizando las marcas

del modelo de enseñanza tradicional, en una búsqueda continua de respuestas superadoras ancladas en el marco teórico y en el Diseño Curricular”.

Para ejemplificar el trabajo, se relata una de las primeras actividades de la secuencia didáctica. Los/as estudiantes dibujan una escuela en grupos, y discuten cuáles son los aspectos que le dan identidad al nivel secundario. De este modo aparecen símbolos tales como la bandera nacional, el mástil, el momento del inicio de la jornada escolar, el edificio (en general con distribución panóptica), la figura del docente al frente de la clase exponiendo el conocimiento, los pupitres ordenados en filas, entre otros. Ahora bien, lo que aparece en estos dibujos ¿es la representación de su propia escuela?, ¿es una construcción que se reproduce a lo largo de la historia y supera la propia vivencia?, ¿por qué eligen esas imágenes y no otras? En principio sorprende que viniendo de diferentes instituciones escolares los dibujos sean esencialmente iguales. En muchos casos la representación social de la escuela se impone frente a la propia experiencia escolar. En otros, se corresponde exactamente con la realidad. Lo importante aquí es que en general las escuelas son descritas del mismo modo más allá de la diversidad, conservando rasgos comunes. ¿Por qué sucede esto? La conclusión a la que se llega, sostiene la idea ya planteada: la escuela tiende a conservar múltiples características a lo largo de los años y son pocos aquellos aspectos que se transforman. **Lo que subsiste, lo que es natural, suele convertirse en obstáculo para generar cambios profundos en el funcionamiento de las instituciones escolares.**

El trabajo como formadores en el Espacio de la Práctica Docente al inicio de la carrera, es intentar problematizar lo natural. Por este motivo se invita a los/as estudiantes a visitar escuelas, reconociendo allí lo que se manifiesta como obvio en los dibujos para intentar desnaturalizar la mirada. La idea es poner en diálogo lo observado con el marco teórico seleccionado para tal fin. De este modo logran nuevas formas de “ver la escuela”, adoptando una postura cada vez más crítica y transformadora. Pogré (2011) señala en relación a lo planteado:

“Naturalizar una práctica significa que algo sea vuelto del orden de lo familiar, que ya ha dejado de sorprender, que se ha “deshistorizado”, y que ya no hay lugar para preguntas sobre porqué se sigue sosteniendo en la cotidianeidad escolar.”(p.144)

Si por el contrario se reflexionara sobre el por qué de lo que sucede y de lo que se hace en la escuela, quizás se podría descubrir que la disposición de los bancos debería decidirse en función de la actividad y no de la reproducción de la distribución espacial del origen escolar. Del mismo modo, el ritual de la formación y el izamiento de la bandera puede ser un espacio de encuentro para compartir proyectos colectivos. Es importante entender el trasfondo de las acciones escolares desde una perspectiva histórica. Conocer el origen de la escuela y sus mandatos fundacionales, es decir lo *instituido* que se perpetúa a lo largo del tiempo, nos ayuda a desarrollar un “hacer didáctico instituyente” y así modificar el hoy. **Se trata de desnaturalizar la escuela para reconstruirla.**

En este camino, es clave el análisis de las vivencias escolares de los/as estudiantes para problematizar sus representaciones sobre el saber didáctico. Al respecto Suarez (2007) señala: Al contar sus historias de enseñanza, los docentes autores descubren sentidos pedagógicos parcialmente ocultos o ignorados, cuestiones pedagógicas todavía sin nombrar o nombradas de maneras poco adecuadas (p.34). Las prácticas disciplinadoras de la escuela se reflejan en las anécdotas, en los recuerdos escolares de los jóvenes. Partir de la interpretación de la ideología que encierra cada una de esas vivencias, encontrándole un sentido para construir una posición profesional consciente, es parte de nuestra tarea como formadores. Una vez más se pone en juego

la tensión conservar/transformar o naturalizar/desnaturalizar.

El espacio de la práctica en la formación docente: un recorrido de lo macro a lo micro sobre el sentido pedagógico de la secundaria.

Para analizar la cuestión de lo naturalizado en la escuela secundaria, se inicia un proyecto que invita a los estudiantes a “mirar” la escuela desde otra perspectiva. Esta experiencia se enmarca dentro de la propuesta formativa del Profesorado de Ciencias Naturales en el ISFD N° 41 de Alte. Brown, provincia de Buenos Aires. Se focaliza dentro del Espacio de la Práctica Docente 1, materia que forma parte de un conjunto de cuatro niveles de complejidad creciente a lo largo de la carrera. El recorrido de aprendizaje en este campo se inicia con el análisis institucional de las escuelas secundarias de nuestro distrito, para luego ingresar gradualmente a las aulas a observar las dinámicas de trabajo cotidiano. Los/as estudiantes del profesorado realizan su residencia final como instancia integradora de los niveles previos al llegar al 4to. año de la carrera y articulan los aprendizajes construidos en otros espacios curriculares como el de la fundamentación, la especialización por nivel con los conocimientos derivados de los espacios de formación específicos del área.

El Espacio de la Práctica Docente 1, que se incluye en el programa de formación docente en primer año, promueve en los/as estudiantes la construcción de un posicionamiento inicial como educadores/as y constituye el comienzo de su práctica profesional.

El proyecto de cátedra está estructurado en dos cuatrimestres. En el primero se propone generar las primeras reflexiones sobre “lo que encierra lo natural”, a partir de la observación de la organización de los espacios, los tiempos, las rutinas y los rituales de las escuelas secundarias de nuestra localidad. Los/as estudiantes se dividen en grupos e ingresan a una institución, ya posicionados en el rol. Se aborda en clase las características de la observación como técnica de recolección de datos, haciendo hincapié en la capacidad para diferenciar entre “el ver, el sentir y el inferir”. La discusión en el aula desde los textos propuestos abre la mirada en tanto logran elaborar una trama de significación teórico-práctica, superadora de los juicios previos que portan de su historia como alumnos/as. Aquí es cuando comienza la toma de conciencia, al develar los mandatos que se arrastran en las instituciones a lo largo del tiempo. El registro de los datos, se realiza en una agenda de notas, en la que es válido apuntar “lo que se ve con los ojos, lo que se siente y lo que se infiere”, pero teniendo en claro que el acento en la visita está puesto en lo que se ve, para luego pensar. El trabajo concluye con la producción de un primer informe escrito en el que vuelcan sus conclusiones.

En el segundo cuatrimestre, el análisis se complejiza y se incluye la entrevista. Se realiza un entrenamiento para aprender las particularidades de esta técnica, se diseña el cuestionario de manera grupal y se realiza en el campo. En el caso de la comisión 2015, se entrevistó a la directora de la escuela sede en la que realizamos nuestros encuentros y a un grupo de residentes de 4to. año. Este material concluyó en un segundo documento analítico, que incluyó los dos informes previos y se concluye con un coloquio.

Cabe destacar que durante dicho año, se sumó dentro del repertorio de estrategias didácticas algunas herramientas provenientes del campo artístico, en particular del lenguaje visual. En nuestra práctica profesional previa, hemos participado de experiencias en las que la inclusión de los diversos lenguajes del Arte favorecieron la significación de los aprendizajes de los estudiantes. Consideramos que estas actividades ayudan a la circulación de la subjetividad, de los pensamientos y sentimientos singulares de cada estudiante, contribuyendo a mejorar la fluidez de la expresión oral y escrita. En esta línea los/as jóvenes crearon “narrativas plásticas” para acompañar la producción de las narrativas escritas que se utilizan para el análisis de las biografías escolares. En relación a esta postura, se destaca el aporte de Luis Iglesias (1979):

Para que pueda aprenderse el arte de escribir-que ya hemos visto consustanciado con el arte de pensar- la libre expresión creadora del niño y del adolescente tiene que entrar en cada escuela, con sus máximas prerrogativas, por la puerta grande. De muy poco vale aprender a pensar y a escribir de prestado, es decir, con las experiencias y formas que otros han vivido y construido (:129)

El proyecto en acción: La secuencia didáctica y los relatos autobiográficos visuales

Cada ciclo lectivo se presenta como un nuevo desafío. A partir de la evaluación de cátedra del 2014, se decidió reformular algunos aspectos didácticos. Básicamente, y como se planteó anteriormente, se propuso investigar sobre el uso de los recursos del arte como herramienta para la enseñanza y el aprendizaje. Se recortó a los recursos de la Plástica, con el convencimiento del potencial que encierra el arte para poner en acción la subjetividad y por ende, romper con la impronta escolar homogeneizante que perdura a lo largo del tiempo. Además, se hipotetiza sobre el beneficio que conlleva el dibujo y la pintura como primer paso para sumergirse en las autobiografías escolares desde una expresión artística, en parte lúdica, para poder llegar luego a la instancia de la escritura. Se podría hablar de relatos autobiográficos visuales, que traccionan la expresión oral y escrita para la desnaturalización de las prácticas escolares.

Es habitual que los/as estudiantes de primer año del Profesorado, presenten dificultades especialmente en el hábito de la escritura: pensar una idea, bocetar un texto, escribirlo, re-escribirlo, con todas las estrategias que conlleva. La escritura subjetiva, la posibilidad de expresar el mundo interno a partir de la escritura, pareciera ser un derecho trabajado escasamente en el sistema educativo.

Se plantea una paradoja importante de ser pensada, entre el decir del marco curricular que la promueve y el hacer de la escuela que no lo ejercita. Una vez más, podría pensarse que el mandato disciplinador continua ganando la batalla. Reconocer esta falencia nos lleva nuevamente a un posicionamiento: partir de la realidad y trabajar la expresión en el rumbo planteado desde lenguajes variados.

La siguiente secuencia didáctica es el resultado de un proceso que da cuenta de la propuesta de trabajo para el Espacio de la Práctica 1, sostenida en los principios de la Educación por el Arte. En relación a ellos, Read (1977), manifiesta: La tesis es que el arte debe ser la base de la educación. La educación puede definirse... como el cultivo de los modos de expresión... (p. 27 y 36).

Momento inicial (Conservar)

Se les propuso a los/as estudiantes formar grupos de alrededor de seis integrantes para trabajar con la siguiente consigna: Dibujar sobre una cartulina negra con materiales blancos (corrector líquido, tiza, lápiz, etc): “Una clase de Química de nuestra escuela secundaria”. Para comenzar los/as estudiantes de cada grupo comentaron sus experiencias, compartieron ejemplos de situaciones vividas en diversas clases de Química y contaron anécdotas. Recordaron las actividades que solían hacer, los temas vistos, las experiencias de laboratorio, los recursos específicos como la tabla periódica y los pizarrones con fórmulas. A partir de este diálogo acordaron lo que se dibujaría. Una vez terminados los dibujos fueron expuestos en una pared del aula para que todos los observen. Los/as jóvenes recorrieron el salón observando las imágenes, señalando aspectos similares, diferencias, reconociendo situaciones representadas. Como conclusión, entre todos, se llegó a la descripción de un tipo de clase de Química habitual, con ciertas características comunes, anclada

principalmente en el modelo tradicional de enseñanza. Estas conclusiones se plasmaron por escrito en forma grupal.

Lectura del Diseño Curricular vigente (Transformar)

Organizados en grupos los/as estudiantes leyeron el Marco General para la Educación Secundaria y los propósitos para la enseñanza del área.

Estos documentos fueron comentados durante la clase, analizados y ejemplificados. A partir de este análisis dibujaron en cartulinas blancas y materiales de color negro variados (hilos, lápiz, fibrón, corchos quemados, etc): “Una clase de Química desde el marco curricular”.

Una vez terminados los colgaron en una pared del aula para analizarlos, comentarlos y contrastarlos con el dibujo realizado anteriormente. En grupos reflexionaron sobre las diferencias entre ambas representaciones, reconociendo los tópicos más importantes presentes en el diseño curricular vigente respecto de la enseñanza de la Química, y de las Ciencias Naturales en la secundaria. Se trabajó el concepto de alfabetización científica como uno de los ejes de la práctica docente. Se problematizó lo surgido a partir de las marcas biográficas, poniendo en relieve los nuevos modelos didácticos para la enseñanza de las ciencias.

Visita a escuela. (¿Conservar o transformar?)

Ya instalada la tensión conservar-transformar, los grupos se acercaron a escuelas secundarias del distrito para realizar un conjunto de observaciones grupales. Buscaron indicios de la escuela de la modernidad y pistas que den cuenta de la presencia de los nuevos sentidos en la enseñanza que se proponen en el diseño curricular vigente. Observaron la organización de los espacios, la organización del tiempo, las rutinas y los rituales cotidianos en la escuela, desde el inicio de la jornada escolar hasta la salida (ingreso, formación, izamiento de la bandera, canción a la bandera, entrada a las aulas, etc). No ingresaron a las aulas en las que se dictaban clases, pero sí participaron de los recreos, recorrieron las instalaciones y conversaron informalmente con algunas autoridades y personal docente y no docente. Entre otros aspectos de la vida institucional los estudiantes intentaron reconocer la presencia del área de ciencias naturales en carteleras, espacios específicos como el laboratorio escolar, huerta, patio, etc. Seguidamente plasmaron sus conclusiones a través de un dibujo en el cual se expresaron en forma libre, utilizando técnicas seleccionadas por ellos/as. En dicha producción los/as estudiantes presentaron una descripción de la escuela interpretada desde los marcos teóricos abordados en la cátedra, utilizándola como portada del primer informe escrito.

Entrevista al Directivo y a Docentes Noveles

En esta etapa de la secuencia se proporcionó a los/as estudiantes la oportunidad de conversar con actores institucionales que les pudieran brindar de primera mano información sobre la escuela secundaria, desde una posición diferente a la de ellos: como directivo y como docente que se inicia en la carrera.

- a) Los/as estudiantes planificaron una entrevista a la directora de una escuela secundaria a fin de indagar, a través del análisis de su discurso, el grado de presencia de los Propósitos para la Educación Secundaria y las características de la enseñanza del área en forma general. La

entrevista se realizó en forma colectiva, siguiendo un guión de preguntas acordado por todos los equipos. Luego la palabra de la directora fue desgrabada para su posterior análisis. Cada estudiante seleccionó una frase de la entrevista y la atravesó por dos citas de la bibliografía, exponiendo su interpretación frente al grupo.

- b) Se realizó una charla abierta con dos residentes de 4to año del mismo profesorado que ya se encuentran trabajando como profesores de Química en escuelas secundarias del distrito. Durante esta conversación los/as estudiantes de 1er año consultaron a los/as nóveles docentes sobre distintas cuestiones: el ingreso a la docencia, las condiciones de trabajo, el diseño curricular, la planificación de la enseñanza, entre otras. Para finalizar escribieron un texto grupal analizando la charla desde el Breviario para Directores y el Marco general del área.

Collage final. (Conservar/Transformar: ¿Hacia dónde se inclina la balanza?)

Como cierre integrador se les propuso realizar un collage partiendo de la siguiente pregunta problematizadora “¿Por dónde se ubica la secundaria hoy en cuanto a la producción de nuevos sentidos?” El trabajo se organizó en grupos, utilizando como base una cartulina blanca y diversos materiales para recortar pegar (diarios, revistas, etc). Se trabajó el concepto de collage y se les pidió que cubra toda la extensión de la cartulina. Luego de varios minutos de trabajo las cartulinas fueron rotando intercambiando así los collage, de esta forma todos los grupos trabajaron sobre todas las producciones. Finalmente se colgaron en el pizarrón para ser observadas, analizadas e intervenidas. En los intersticios de las imágenes pegadas se agregaron palabras con fibra/fibrón para incorporar allí conceptos y palabras que vinculen lo elaborado con el marco teórico y como posicionamiento de cierre individual. Se señalaron entre las cartulinas líneas uniendo puntos de los distintos trabajos que tuviesen relación, intentando que las propias líneas dieran cuenta de lo que se quería significar (ejemplo: línea punteada, gruesa, ondulada, etc). Cada estudiante sacó una conclusión general sobre lo expresado en los trabajos, retomando la pregunta inicial de la cátedra.

Finalizada la actividad, se les pidió a los/as estudiantes que evaluaran el desarrollo de las clases indicando su parecer respecto a los siguientes ítems: lo destacable, lo novedoso y los aspectos a mejora. Esta evaluación fue subida al grupo de whatsapp junto a fotos de la cursada.



Collage integrador:

¿Por dónde se encuentra la escuela secundaria hoy en cuanto a la producción de nuevos sentidos?

Conclusiones generales:

- los recursos plásticos fueron facilitadores para la socialización, la expresión y la posterior reflexión sobre las biografías escolares de los/as estudiantes, especialmente de las experiencias de aprendizaje en el área de Química.
- las prácticas naturalizadas ingresaron al aula de la mano del Arte en clave subjetiva y lúdica, este aspecto dispuso al grupo favorablemente para la problematización de las mismas.
- los collages integradores se constituyeron como una instancia de síntesis colectiva de evaluación del proceso de aprendizaje.
- las experiencias descriptas dan cuenta de la posibilidad de incluir los principios de la de la Educación por el Arte en las clases de nivel superior, destacando en este caso la potencia
- del lenguaje visual como disparador para la expresión oral y del escrito.

BIBLIOGRAFÍA

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2006). Diseño Curricular para la Educación Secundaria. 1er. año (7° ESB).La Plata.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2011) Diseño Curricular para la Educación Secundaria. Introducción a la Química.5to.año.La Plata.

Grasso, M., Martinez, S. M. (2015). Proyecto de Cátedra.

Iglesias, L. (1979). Didáctica de la libre expresión. Buenos Aires: Ediciones Pedagógicas.

Ley Nacional de Educación Nro. 26.206, 2006.

Benchimol, K., Krichesky, G., & Pogré, P. (2011). ¿ Por qué no est n en la escuela?: modos de exclusión instrumental e incidentes críticos que empujaron a jóvenes de la provincia de Buenos Aires a dejar la escuela secundaria. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 15(3),139-147.

Read, H. (1977). Educación por el Arte. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Suarez, D. (2011) Indagación pedagógica del mundo escolar y formación docente. La documentación narrativa de experiencias pedagógicas como estrategia de investigación-formación-acción. Revista del IICE, (30)17-30.